

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

Año IV.—Núm. 1,064.

Sábado 12 de Junio de 1858.

Edición de la mañana.

MADRID 12 DE JUNIO.

En vano se esfuerza ayer *La España*, contestando á nuestro artículo del jueves, en presentar los justificantes del apoyo que presta al ministerio Isturiz, aun después de haber este demostrado con actos materiales y positivos que no quiere ó no necesita el apoyo del partido moderado. Ni el decreto declarando cerrada la legislatura, ni el nombramiento del señor Posada para el ministerio de la Gobernación, ni la falta de unidad que todo el mundo, menos nuestro colega, ve en el actual gabinete son, á juicio de *La España*, motivos bastantes para retirar al actual gobierno la confianza y la cooperación con que hasta ahora le ha auxiliado el partido moderado.

No lo es la clausura de las Cortes, medida que ha censurado *La España*, porque habiendo pasado á la categoría de los hechos consumados, cree prudente nuestro colega esperar á ver si tiene remedio mas adelante. No puede ser mas débil el argumento empleado para disculpar el ministerialismo de *La España*, cuyas palabras creemos conveniente trasladar aquí:

«Acercas de la suspensión de las Cortes hemos dicho cuanto hay que decir: las razones que en nuestro juicio la produjeron, y la razón que tuvimos nosotros para censurarla. No nos proponemos defenderla hoy, pero como es una medida que por ahora no tiene remedio, creemos prudente esperar á ver si lo tiene mas adelante. El Occidente combatirá al ministerio, porque cerró la legislatura; es decir, porque con este acto de desconfianza hacia la mayoría de las Cortes, dejó presumir que pensaba en la disolución. ¿Qué diría nuestro colega si las Cortes actuales volvieran á abrirse en el otoño? Tendría que hacerse de nuevo ministerial, y declarar injusta su oposición de ahora. Esto no nos parece lógico.»

De manera que si admitiéramos el razonamiento de *La España*, nunca, con ningún motivo, en ninguna ocasión, ni por ninguna medida, aun la mas contraria á los principios y á los intereses del partido moderado, habría razón para que un periódico de este matiz político se declarase en oposición con el ministerio. Porque, ¿qué acto, qué medida, qué disposición de un gobierno no puede ser revocada ó modificada andando el tiempo? Aunque mañana mismo apareciera en la *Gaceta* el decreto de disolución de Cortes, *La España* deberá continuar defendiendo al gabinete, porque después de dado aquel paso, ya no tendrá remedio, y podrá tenerle mas adelante; es decir, podrá el ministerio hacer una manifestación en que diga que un error de cálculo (al cual atribuye *La España* la clausura de las sesiones) le decidió á disolver el Parlamento, pero que él (el ministerio) ha sido, es y será siempre moderado, y que desea traer á las nuevas Cortes una mayoría también moderada. Admitido el principio, es necesario admitir todas sus consecuencias: si á pesar de ser un acto censurable la clausura de las sesiones, como que envuelve un motivo de desconfianza hacia la mayoría (moderada) de las Cortes, dicho acto censurable no debe autorizar la oposición al ministerio, ¿qué razón hay para que no pueda decirse lo mismo de la disolución, que no es otra cosa que un acto censurable algo mas atrevido que el anterior?

Si las Cortes actuales volvieran á abrirse en el otoño, como espera *La España* y nosotros no creemos; diríamos que el gabinete se había arrepentido, aunque tarde; le apoyaríamos si su conversión era sincera; pero lejos de decir que había sido injusta nuestra oposición de ahora,

diríamos que había sido injusta la conducta del gobierno al declarar cerrada antes de tiempo la legislatura de 1858. La inconsecuencia no estaría en nosotros, estaría en el ministerio que había desconfiado de la mayoría de las Cortes y luego se había arrepentido de su desconfianza.

Por lo demás, nosotros envidiamos la fe de nuestro colega, que le lleva hasta esperar que las Cortes actuales vuelvan á reunirse para el otoño ó para el invierno. Aquí recordamos cierta anécdota muy sabida, que se puede parodiar en esta forma: «¿Creeis que para el mes de setiembre próximo volverán á reunirse las Cortes?—Sí creo, pero ya verá Vd. como no se reúnen.»

De la entrada del señor Posada Herrera en el ministerio, ¿qué hemos de decir? *La España* no halla en esto tampoco motivo para desconfiar de las disposiciones ni de las tendencias conservadoras del gabinete. Los antecedentes del nuevo ministro, dice nuestro apreciable colega, alejan todo temor de una perturbación en la política dominante. Nosotros consultamos estos antecedentes, y vemos al señor Posada ardiente progresista en 1840, partidario de la regencia única y del general Espartero, coalicionista después, adversario del regente, ultra-moderado, y por último, según todas las trazas, afecto al vicarismo; y preguntamos: ¿en cuál de estos antecedentes se apoya *La España* para entregar su confianza al actual ministro de la Gobernación?

El dualismo del gabinete tampoco causa alarmas á nuestro colega: sin negar que exista, dice que no se manifiesta al exterior. Cierto que no nos han hablado de él en la *Gaceta* ni las publicaciones autógrafas; pero harto se ha revelado en cien y cien ocasiones distintas, y de él han surgido casi todas esas crisis y peripecias ministeriales que *La España* recordará como nosotros.—Ya ve nuestro ilustrado colega como se justifica nuestra oposición, al paso que no se comprende su ministerialismo, que nosotros creemos, sin embargo, sincero.

La duda de lo que pueda venir detrás de esta situación no debe arredrar á la prensa ni á los individuos del partido moderado para censurar la conducta del ministerio Isturiz, si es digna de censura, como nosotros de buena fe creemos. ¿Qué hay detrás del ministerio Isturiz? pregunta, sin disimular sus inquietudes, *La España*.—Nosotros responderíamos con otra pregunta: ¿Cree *La España* que sin el ministerio Isturiz no puede haber gobierno en nuestro país? ¿Tan escaso de hombres se halla el partido moderado, que no podrán encontrarse siete individuos capaces de constituir una situación menos suspicaz, menos desconfiada, menos vacilante y menos ambigua que la presente? ¿Qué hay detrás del ministerio Isturiz? ¿Qué hay detrás de la disolución de las Cortes? Esta es la verdadera cuestión, y nosotros no nos proponemos por hoy resolverla, sin embargo de lo cual podemos decir que detrás de este ministerio puede venir otro que tenga mas idoneidad y las condiciones de gobierno necesarias.

Respecto de nuestras prevenciones contra el vicarismo, hemos dicho recientemente, y en otro artículo lo repetimos hoy, lo bastante para que necesitemos repetirlo aquí. En efecto, combatimos en O'Donnell el *o'donnellismo*, el *vicarismo*, la oligarquía militar. En la cuestión de principios, que cita *La España*, si no estamos conformes en su totalidad con los de la *unión liberal*, tal cual anteriormente hemos manifestado, nos acercáramos mucho á ellos,

lo cual no tiene nada de extraño, comprendiendo nosotros que el partido conservador liberal á que pertenecemos, tanto respecto de la desamortización, como respecto de la centralización administrativa, como en cuanto al sistema de publicidad y al progreso político y material, se halla profundamente dividido; y en esta división, de seguro no se hallan de nuestro lado *La España* y otros individuos del partido moderado que piensan como esta.

Para concluir, diremos que tampoco nosotros tenemos la pretensión de dar lecciones á quien, como nuestro estimado colega, no las necesita, y que solo nos hemos propuesto hacer patente la razón que creemos nos asiste para combatir á la actual deplorable y vergonzante situación, no por espíritu de animosidad personal hacia ninguno de los hombres que la componen, sino porque la consideramos divorciada de los principios y de los intereses del partido conservador.

C. del Maro.

Aun no nos hemos ocupado detenidamente del programa de gobierno que ha espuesto *La España*, como consecuencia del famoso comunicado del señor Lopez Grado, y sin duda, creyendo muy próxima, la elevación al poder del señor conde de Lucena y demás *hesitantes*. El programa se resiente, como es natural, de la contradicción en que evidentemente incurren los que quieren fundir cosas imposibles, y los que quieren amalgamar personas, que han sido enemigas y rivales toda su vida.

Y así se ve que tras un principio del partido moderado, sigue otro del partido progresista; y con esto y unas cuantas generalidades sabe salir perfectamente de estos apuros nuestro colega.

No hay que olvidar tampoco, que además de fundir á gran número de progresistas con los pocos vicaristas, *La España* pretende llevar á la nueva situación todo el contingente de la Carrera de San Gerónimo; y esta circunstancia es digna de notarse, para analizar, también el programa de gobierno.

La España quiere la Constitución del 45, practicada en un espíritu eminentemente parlamentario y liberal; y al mismo tiempo quiere un senado vitalicio y por derecho propio, con arreglo á la Constitución últimamente reformada; pero no quiere mayorazgos ni amortización. Esto es, *La España* quiere beber á un mismo tiempo agua hirviendo y un sorbete.

Si quiere la Constitución últimamente reformada, esa Constitución ha sido tachada de poco liberal por los que, como nosotros, han impugnado la reforma; y desear que haya senadores por derecho propio, y que no haya algunos mayorazgos, es una contradicción ó un desacuerdo de primer orden, que á nadie le ha ocurrido hasta el presente.

Y si tan amiga es *La España* de la desamortización (también nosotros lo somos); ¿cómo pretende incluir en el nuevo partido á sus amigos los señores Mon y Pidal, colaboradores y casi autores del Concordato y exclusivamente autores de las últimas negociaciones con Roma para devolver los bienes al clero?

¿Cómo explica esto *La España*? El general O'Donnell tiene las mismas opiniones en esta materia importantísima, que las manifestadas recientemente por el señor Mon en su despecto. Y si el general O'Donnell se pliega á las opiniones del señor Mon en esta parte, ¿se plugarán igualmente los señores Luzuriaga, Luxán, Santa Cruz, Heros, etc., etc.? La cuestión nos pa-

rece algo grave. La objeción, que nosotros presentamos es bastante concreta, y nos atrevemos á pedir una contestación categórica á la galantería de *La España* sobre esta materia.

Por de pronto creemos haber demostrado que con arreglo á documentos recientes, es imposible la unión y la amalgama entre los señores Mon, O'Donnell y Santa Cruz.

La España desea que la elección sea por provincias, sin tener en cuenta que la actual ley electoral es obra del señor Mon, y por consiguiente, sería precisa otra nueva retractación de doctrinas, en esta parte importantísima del mecanismo constitucional.

Continúa *La España*: «rechazamos los alcaldes de real nombramiento en la inmensa mayoría de los pueblos de España.» Esto lo rechaza el sentido común y las leyes actuales; por consiguiente, los vicaristas no nos dicen con esto ninguna cosa nueva.

Viniendo después á la cuestión de personas, dice nuestro colega que deberían colocarse indistintamente á los hombres de moralidad, de inteligencia y de patriotismo. ¿Y quiénes iban á ser los que habían de graduar la moralidad, la inteligencia y el patriotismo?

Sin duda alguna los ministros, que es á quienes les está encomendado el hacer los nombramientos, y *La España* que es la que está encargada de indicarlos. Permitámonos nuestro colega que pensemos que podría ser rechazado el tribunal por incompetente ó parcial.

Peor aun que el programa y que sus fundamentos, son las razones que se alegan para probar y para inculcar el convencimiento sobre la sinceridad con que ese programa sería cumplido.

Pocas veces hemos visto menos afortunado á nuestro ilustrado colega.

Copiáremos literalmente sus palabras, porque de lo contrario nos espondríamos á que se nos tuviera por inexactos; y el caso es grave y el negocio formal, para que nosotros no le demos toda su verdadera importancia.

«LOS PRINCIPIOS QUE LA UNIÓN LIBERAL Y SUS CAUDILLOS REPRESENTAN NO PUEDEN SER DUDOSOS PARA NADIE. LOS HAN PROCLAMADO EN LOS COMITÉS CONSTITUCIONALES EN 1852, LOS HAN PRACTICADO DESPUES EN 1856. OTROS, NO CIERTAMENTE ELLOS, FUERON LOS QUE FALTARON Á SUS COMPROMISOS SOLEMNES Y Á LO QUE ESPERABA LA INMENSA MAYORÍA DEL PAIS DEL ALZAMIENTO DE 1854.»

Pues qué, ¿son iguales los principios que los caudillos del vicarismo proclamaron en los comités constitucionales, que los que practicarón despues en 54 y en 56? ¿No ha conocido *La España* que esta es la tremenda acusación que se desprende contra sus amigos, á la cual no han contestado nunca, y para la cual no hay defensa posible, por mas artículos que se escriban, y por mas discursos que se pronuncien, y por mas sublevaciones que se proyecten y se realicen?

No; los comités de 1852 proclamaban principalmente que no debía reformarse la Constitución del Estado, y se formaron, casi exclusivamente, contra la reforma que se meditaba para guardar la Constitución de 1845; concediendo y proclamando la bondad de aquellas instituciones, la institución del Senado, tal como se encontraba; la prerrogativa libérrima de la Reina para nombrar y separar sus ministros, etc. Esto es lo que proclamaban los vicaristas en 1852 en los comités.

¿Y qué hicieron en 1854? Después de sublevarse contra la autoridad de la Reina, proclamaron la Milicia Nacional, que no creemos la haya visto jamás *La España*.

proclamada en los comités de 52; consintieron en la disolución del Senado, teatro de sus glorias; y en 1856 ejercieron una dictadura sin elevación y sin inteligencia, y publicaron un acta adicional perfectamente contraria á los principios proclamados en los comités.

Por consiguiente, las razones que alega nuestro colega en apoyo de los vicaristas, son precisamente las mismas que tienen todos los partidos para no fiarse de ellos; porque les han visto proclamar unos principios en 52, al parecer con mucha sinceridad y entusiasmo; les han visto retractarse de esos mismos principios para alcanzar el poder en 54; les han visto abrazar frenéticamente á Espartero, y vestir con mucho orgullo el uniforme de la Milicia Nacional, mientras estaban preparando el ejercicio de tiro del Partido, para volver otra vez á obrar en opuesto sentido en 1856.

Veá, pues, *La España* los motivos de justísima desconfianza y de recelo que deben inspirar á todas las gentes, hombres que se conducen de la manera que lo han hecho los vicaristas. He aquí por qué nosotros creemos que su reinado, sería una calamidad para todo el mundo, porque los que han pasado su vida conspirando contra todos los poderes, y haciendo después pública gala de que son conspiradores, en pleno Senado, no tienen ni autoridad moral ni derecho para que se les crea.

¿Quién le ha dicho á *La España*, quien nos responde á nosotros de que aquellos mismos á quienes hemos visto victorear y ser los caudillos de la reina Cristina, denostando á Espartero, y que despues los hemos visto ser ministros con Espartero, y arrojar juntos de España á la reina Cristina; quien responde á la nación de que no son capaces de hacer otra cosa semejante al día que bien les venga?

No concebimos, pues, por absurdo, ni el gobierno de O'Donnell, ni la unión de los progresistas con O'Donnell; pero mucho menos concebimos la unión de los progresistas que cita *La España* con los señores Mon y Pidal, que por lo visto entran también en esta especie de composición química.

¿Olvida *La España* que el señor Pidal ha dicho recientemente en el Parlamento que los hombres mas graves, mas autorizados, mas templados del partido progresista, eran los hombres mas funestos de España? ¿Ignota que el señor Mon era embajador en Roma cuando su cuñado dirigía esta infamia y estos improperios, frente á frente y cara á cara, á los Luzuriaga, á los Gonzalez, á los Infantes y Collados? ¿Ignota que D. Alejandro Mon ha sido constantemente el antipoda en opiniones y el rival en sistema de los hombres que acabamos de citar, y que *La España* quiere fundir, ofendiéndoles mucho mas que todos sus enemigos?

No atacamos al vicarismo por hostilidad personal. Le atacamos como una entidad política imposible; y nos fundamos en las mismas razones que alega *La España* para apoyarle.

La España no presenciara semejante advenimiento; y si estamos destinados á que un absurdo semejante prevalezca, lo sentiremos por la nación y por las instituciones, que sufrirán las consecuencias funestas que siempre producen los gobiernos fallos de ideas y de prestigio.

F. M. Redondo.

Dice *La España*:

«No creemos tiene fundamento la noticia que da hoy un periódico, de haberse ofrecido la embajada de San Petersburgo al señor Martinez de la Rosa.»

Nosotros creemos que la noticia no está com-

—260—

—261—

—264—

—257—

todas partes á donde vayais. Ya sabeis si estoy dispuesto á morir por la reina y por vos. Estoy dispuesto á marchar á pie; pero como hemos de hacerlo si todos los caminos estan guardados? El pueblo está despierto, armado, y en acecho. El feroz Petion está á la puerta con soldados. Y aun cuando pudiéramos llegar á donde está la reina, ¿cómo atravesaríamos la multitud que la rodea? ¿Sabeis lo que es el pueblo? ¡no le habeis visto llevando sobre su cabeza toda esa familia real, y que pesa tan poco sobre su conciencia como un segundo asesinato en la conciencia dentro de un asesino? Creedme, Elena, la reina estará aquí de tres horas y podreis verla y hablarla. ¿Veis en esa mesa á aquel hombre que parece estar durmiendo? ¿Esuno de los comisarios de la asamblea? es un hombre de honor que nos protegerá!

Al mismo tiempo le enseñó á Barnave, quien con la cabeza entre las manos, no nos oía. —Es preciso que yo hable á ese hombre, —me dijo Elena.

Y al mismo tiempo se adelantó hacia él.

Abrióse la ventana de la habitación, que fué inundada por los primeros rayos del sol saliente, y fueron á dar á plomo en la cabeza de Barnave, que levantó la vista.

Cuando vió en aquella luz súbita á aquella mujer blanca y melancólica que se adelantaba lentamente hacia él, preocupado aun por los sueños de la noche, se levantó bruscamente como un hombre espantado.

Acercóse á él la vision, y le dijo:

—Barnave!

—¿Quién me llama?—preguntó Barnave.

Acercóse súbitamente y exclamó:

—¿Es la reina? ¿la reina!...

Arrojóse entonces y exclamó:

—Perdon, majestad, perdon; ¡soy culpable!

¡Oh! ¡si conocierais el corazón de Barnave! ¡si supierais todo lo que pasa en este corazón! ¡si supierais todo lo que hay para vos en mi alma!

entonces me mirarais con menos ceño, tendríais lástima de mí. Yo he sido arrastrado, perdido, empujado contra vos por mil pasiones diversas; yo he querido atravesar vuestra mirada buena ó mala; he querido ser temible para vos; he sido vuestro enemigo declarado; os he perseguido con todas mis fuerzas... Pero mi victoria me ha engañado; tengo vergüenza y me estremezo de mi poder. Si os obligué á salir de Versalles; si os he tenido prisionero en vuestro palacio; si os he arrojado de las tribunas reservadas; si os he prohibido ir á los jar-

Grande fué mi estraña, al ver que mi prima conocía á Barnave y este á mi prima.

—Daría mi vida por reunirme con ella una hora antes, —dijo Elena. —¿No tenéis poder para ello? ¿hasta tal punto estais destronado?

Al mismo tiempo oímos un ligero rumor afuera. La puerta de la posada se abrió bruscamente y vimos entrar precipitadamente muchos hombres y mujeres que llevaban en sus rostros pintado el mas vivo temor.

—¿Qué sucede? —preguntó Barnave.

—¡Barnave! —dijo Elena.

—¿Qué sucede? —preguntó Barnave.

—¡Barnave! —dijo Elena.

—¿Qué sucede? —preguntó Barnave.

—¡Barnave! —dijo Elena.

—¿Qué sucede? —preguntó Barnave.

—¡Barnave! —dijo Elena.

—¿Qué sucede? —preguntó Barnave.

—¡Barnave! —dijo Elena.

—¿Qué sucede? —preguntó Barnave.

—¡Barnave! —dijo Elena.

—¿Qué sucede? —preguntó Barnave.

—¡Barnave! —dijo Elena.

—¿Qué sucede? —preguntó Barnave.

—¡Barnave! —dijo Elena.

—¿Qué sucede? —preguntó Barnave.

—¡Barnave! —dijo Elena.

—¿Qué sucede? —preguntó Barnave.

—¡Barnave! —dijo Elena.

—¿Qué sucede? —preguntó Barnave.

—¡Barnave! —dijo Elena.

pletamente destituida de fundamento, y que si el señor Martínez de la Rosa no va a San Petersburgo, es porque no se ha mostrado muy propicio a satisfacer los deseos del presidente del Consejo. Parece que este quería hacer una combinación por medio de la cual quedase para su uso particular la embajada de Londres, sueño dorado del anciano diplomático. La verdad es su lugar. Nosotros hemos perdonado a La Epoca lo del nombramiento del señor Escario para el gobierno civil de Barcelona, sugeto a quien por otra parte consideramos muy digno: nuestro colega, menos complaciente, no quiere tolerarnos la noticia de la embajada para el señor Martínez. Esta conducta es muy poco caritativa.

La Regeneración dice que el señor Marfori va a ser nombrado cónsul de España en París, puesto que hoy desempeña el conde de Grimaldi.

La Epoca, ó en su defecto el Correo autógráfico, podrán decir si es ó no cierta esta noticia.

Hoy sábado tendrá lugar la inauguración del ferrocarril de Toledo. A la una y media de la tarde saldrá de esta corte, y se dirigirá a Toledo, un tren especial, en el que irán todas las personas que han de concurrir a la inauguración oficial del ferrocarril que ha de poner en comunicación en muy poco tiempo a la imperial ciudad con la corte de España.

Parece que a dicho acto están convidados, é irán en el referido tren, los cuerpos legislativos, el consejo real, los tribunales supremos de justicia, guerra y marina, la audiencia territorial, los jueces de primera instancia, otras varias corporaciones importantes del Estado, la prensa y bastantes personas notables, todos los cuales se volverán a esta corte el mismo día en un tren especial que saldrá de Toledo a las diez de la noche.

La empresa obsequiará a los convidados con un espléndido banquete que les dará en la estación, después de terminar el acto de la inauguración, que será a la hora que S. M. se sirva señalar.

Dice ayer La Iberia:

«A la hora en que varios periódicos creían que anteayer se verificaba el tan anunciado Consejo de ministros, el señor Isturiz departía mano a mano, ó mejor dicho, tenedor a tenedor, con el señor Mon, quien había sido invitado por el primero a una comida de confianza, que duró desde las siete hasta las nueve de la noche.

A pesar de que la comida haya sido de confianza (calificación de la Correspondencia), es probable que no todos los que se ocupan de política presuntivamente, confían mucho en la seguridad y la prolongación de un estado de cosas tan anómalo como el presente.

Por lo demás, nosotros no hacemos comentarios de ninguna clase sobre el hecho en cuestión, porque de lo contrario imitaríamos a los que en vez de tratar de los altos asuntos del Estado, se entretienen agradablemente con las delicias gastronómicas.

Lo mismo decimos nosotros: a pesar de que en la comida de confianza a que se alude en las precedentes líneas, hubo la particularidad de haber concurrido a ella el señor Martínez de la Rosa, el señor Posada Herrera, el señor Lorenzana, el señor ministro de Marina, el señor Coello y otras personas, circunstancia a la cual han querido atribuir los noticieros de El Correo un valor que acaso no tendrá a los ojos de la publicación autógrafa; a pesar de que estos rumores han coincidido con otros que nos abstenernos de consignar por no pasar la plaza de noticieros, no intentaremos deducir de tales hechos consecuencia alguna. No queremos perder las simpatías de las publicaciones ministeriales hablando de antagonismos, divisiones, crisis ni tendencias vicaristas entre tales y tales miembros del gabinete. Todos ellos están unidos y seguros... como el agua en una cesta.

Escrito el artículo que hoy dedicamos a La Epoca, llega a nuestras manos el número de este periódico, donde hallamos un suelto referente a nuestro artículo de ayer. En contesta-

ción solamente diremos a nuestro colega que si, como asegura, el general O'Donnell practica, llegado al gobierno, la política liberal, expansiva y conciliadora que nosotros deseamos para nuestro país, El Occidente le apoyaría sin reserva. Sin embargo, hasta ahora el general O'Donnell no ha dado ninguna garantía explícita de que esté dispuesto a practicar esa política.

Hoy en el tren de las siete saldrán de esta corte para el real sitio todos los señores ministros que residen en Madrid, con el objeto de llegar temprano para acompañar a la Reina a Toledo. El señor ministro de la Gobernación quedará en Aranjuez. El Correo autógráfico cree probable que antes de emprenderse la marcha firme S. M. algunas medidas acordadas en consejo.

Don Acisclo Miranda, diputado a Cortes, ha sido nombrado vocal del consejo de sanidad en la vacante que resulta por defunción de don Víctor Tomás Muro, agente consular.

Dícese que ha sido agraciado con la gran cruz de Carlos III el mariscal de campo don Manuel Muñoz Vaca.

Por el negociado de sanidad se ha pasado una circular a los gobernadores civiles, para que procuren por todo medio combatir el abuso criminal y fraudulento que pueda cometerse en la falsificación de las harinas, practicando los reconocimientos y análisis que crean convenientes, y que entreguen a los tribunales a cualquiera que resulte culpable en tan punible defraudación.

Segun comunicación oficial que ha recibido el ayuntamiento de Madrid, hasta los últimos días del mes actual no se verificará la régia inauguración de las aguas del Lozoya.

Dícese, escribe La Iberia, que no bien el general Armero había llegado a Madrid, púsose en marcha para Aranjuez, en donde ha conversado por espacio de una hora con la reina constitucional.

Con este motivo se hacen diversos comentarios sobre la cada vez más trabajada y trabajosa existencia del actual ministerio, cuya fuerza debe guardar exacta proporción con la que prestan a su presidente sus ochenta años.

Aunque no se sabe definitivamente cuándo regresará la corte a Madrid, parece que en palacio se ha recibido la orden de tener dispuestas el día 17 las habitaciones para recibir a sus majestades.

La deuda flotante del tesoro, que en 1.º de mayo importaba 469.400,288 rs., ha visto en dicho mes aumentado su importe con reales vellón 56.547,326, de ellos 47.809,697 rs. procedentes de giros hechos por el tesoro, y los 8.747,631 de fondos procedentes de la caja de depósitos.

En el mismo periodo la deuda flotante se ha disminuido en 82.008,923 rs., figurando por 60.700,600 los giros recogidos, por 12.180,000 los sobrantes de Ultramar y por 9.128,316 rs. lo devuelto a la caja de depósitos.

El importe hoy de la deuda flotante es de 443.948,694 rs.

La villa de Llanes, en Asturias, pueblo natal del señor Posada Herrera, antiguo desorser, no diremos pro pane lucrando, sino por modificación de ideas, del partido progresista, en la actualidad ministro de la Gobernación, y *sanc-ta sanctorum* del gabinete Isturiz, ha celebrado, segun una correspondencia publicada en El Faro Asturiano, un solemne Te Deum, con gran pompa en aquella iglesia parroquial, en acción de gracias al Todopoderoso por el feliz arribo al poder de dicho señor. Si, como es natural, a las manifestaciones de júbilo religioso que inspiró la ascensión a las regiones gubernamentales del señor Posada Herrera en el pueblo de

Llanes, corresponde el sentimiento que allí ha de hacer experimentar su caída, presentimos que ya deben irse preparando los cirios mortuorios y los que han de entonar el *de profundis* en torno de la mortaja ministerial.

Las vanidades terrestres son tan transitorias!... ¿Quién no recuerda que del Capitolio a la roca Tarpeya no hay mas que un paso?

No comprende La Discusión por qué ha de manifestar la Correspondencia tanto empeño en convencernos uno y otro día de que no está el ministerio en crisis. No creemos, añade, que la caída ni la continuación del actual gabinete dé a los ojos del país tanta importancia. Una ventaja tiene este gobierno sobre los demás, y es la de no llamar mucho sobre sí la atención de los partidos, ni escitar por lo tanto violentas pasiones.

Noticioso el gobierno de que en la provincia de Turol había algunos emisarios carlistas disfrazados de peregrinos, dispuso que la Guardia civil, con su infatigable actividad, procurase capturarlos, y en efecto, ha preso a Santiago Pezazo, con pasaporte sardo, en el pueblo de Castellote, hallándose varias cartas de recomendación y letras de cambio sobre diferentes puntos, cuyo sugeto llevaba traje de paisano.

Con el título de La política del porvenir bajo el punto de vista de la Prusia, se acaba de publicar en Berlín un folletín que está causando una gran sensación en Alemania. El autor reproduce en él ideas que hallan buena acogida en ciertas regiones, sobre la necesidad de que la Prusia rompa los lazos de la confederación germánica, que embarazan su acción propia y comprometen su suerte, en provecho de su rival el Austria. Los Estados secundarios se han conmovido con esta propaganda, y el gobierno sajón acaba de prohibir en los suyos el folleto en cuestión.

Con motivo de haber cesado ya definitivamente la línea de vapores ingleses, que hacían escala en las islas Canarias, corriendo de Southampton a Rio-Janeiro, dícese que el gobierno español proyecta establecer una estafeta en Lisboa, para recoger la correspondencia perteneciente a España.

Han llegado a Madrid los señores marqués de la Granja y Lopez Ayala, propietarios y labradores de Sevilla, a representar al gobierno en nombre de la junta de agricultura y diputación de aquella provincia, contra la ampliación del plazo para la libre introducción de cereales.

Los periódicos de Sevilla llaman la atención del gobierno sobre la facilidad con que podía ponerse el trigo de aquella ciudad en Madrid al precio de 56 reales fanega, ó sea 24 reales mas barato que el que hoy se vende en los mercados de esta corte. Esta noticia es importante para el comercio, y no es dudoso que habrá personas que se aprovechen del aviso.

El ilustre duque de Valencia ha sido invitado por el emperador de los franceses a presenciar las fiestas de Fontainebleau.

Segun el Nacional de Bruselas, corren rumores de haber sido llamado de su embajada de Londres el mariscal Pellissier. La causa que ha dado lugar a esta medida es la entrevista que tuvo con un miembro de la familia de Orleans.

Las siguientes noticias están tomadas de la Correspondencia autógrafa de anoche:

«Por la vía ordinaria se han recibido hoy en las oficinas de la Correspondencia autógrafa noticias de la república mejicana que alcanzan al 21 de mayo. Se habían restablecido las comunicaciones entre el interior y Veracruz. Esta ciudad había estado bloqueada por espacio de tres días por el vapor Guerrero que se había retirado al fin por falta de carbón para alimentar su máquina. Ignórase en qué punto

para el gobierno de los rojos. En el Estado de Tampico se había restablecido la tranquilidad, merced a la derrota que el general Mejía hizo sufrir al general rebelde Garza, que sitiaba la ciudad y puerto de Tampico. El general victorioso hizo huir a los sitiadores y tomó posesión de los fuertes, que ya había llegado a ocupar Garza.

«Si es cierto, como dice alguna periódico, que aun no se ha tratado en consejo de la dimisión del general Concha de la capitania general de Cuba, no es porque sobre este asunto haya cuestión alguna en el gabinete, sino porque tácitamente es cosa convenida su continuación en aquel importante mando.

«Parece que el señor Gonzalez Brabo, ministro de España en Londres, solicitó ayer del señor ministro de Estado una licencia temporal para detenerse en Madrid algun tiempo, habiéndose reducido a esto la conferencia que los periódicos han dicho que tuvo con el señor Isturiz.

«El ayuntamiento de Madrid, a quien el señor ministro de la Gobernación había escitado a tomar por su parte algunas medidas para asegurar, mejorar y abaratar las subsistencias en esta corte, celebró ayer una larga sesión, en la que acordó, entre otras cosas, ofrecer una prima a los comerciantes que traigan a Madrid mejor y mas barato trigo extranjero.

«Tenemos entendido que algunos capitalistas de esta corte piensan establecer una panadería modelo en que se elaborarán de 40 a 50 mil libras diarias, lo que proporcionará una economía de dos cuartos en pan por fabricarlo con medios mas perfectos que los empleados hasta el día. Se habla, sin que sepamos qué fundamento tenga, de la posibilidad de que el ayuntamiento fije en sus presupuestos una cantidad actual, suficiente a dar una prima de 6 mil duros al primero que establezca una panadería de las condiciones indicadas, 5 mil al que establezca la segunda, y así sucesivamente bajando mil duros en la prima hasta la sexta panadería, y dejándolas exentas de contribución por dos años, todo a fin de estimular el interés privado y conseguir que en poco tiempo y con sacrificios infinitamente menores que los que hoy se hacen sin resultado, deje de ejercerse esta industria del modo imperfecto y costoso que hoy se ejecuta, y por el que el pueblo de Madrid paga anualmente la enorme suma de 13 a 15 millones de reales por su primera alimentación. Otro de los asuntos que es muy posible ocupen a la municipalidad, es la anomalía de que la capital de una nación donde a tanta altura ha llegado la fabricación de harinas, se surta para el pan de las molidas en artefactos tan costosos é imperfectos como las tahonas que aumentan el gasto de la elaboración de 4 a 5 rs. en fanega de trigo.»

Dice El Correo autógráfico:

«Como dijimos ayer, a las cuatro de la tarde se reunieron en Consejo los ministros residentes en Madrid. Este Consejo duró hasta las seis menos cuarto. En él se trató de varios asuntos de interés administrativo, del nombramiento de gobernador para Barcelona, y de la elección de personas para otros puestos de administración que se hallan vacantes. Acordos todos los señores ministros con las respectivas indicaciones de sus compañeros, quedó resuelto que en uno de los primeros Consejos que se celebren a presencia de S. M., se propondrían a la Reina las designaciones hechas por sus consejeros, por si en su sabiduría creyesen conveniente aceptarlos.»

Se han recibido noticias de la isla de Cuba del mayor y mas palpitante interés, pues colocan bajo su verdadero punto de vista los sucesos que han tenido lugar en Sagua la Grande, sucesos que afectan al honor nacional, y sobre los que a estas horas el gobierno español ha debido hacer las convenientes reclamaciones. Noticioso el capitán general de la isla de Cuba de que un lanchon de la fragata inglesa Bazzard, armado con un cañon, tripulado por diez y seis hombres, y al mando de un oficial subalterno de la marina inglesa, había intentado registrar algunos buques, surtos dentro del puerto de Sagua la Grande, dió órdenes al teniente gobernador para que no consintiese semejante visita, rechazando, si era necesario, la fuerza con la fuerza.

Al mismo tiempo el marqués de la Habana dirigió una enérgica reclamación al jefe de las fuerzas inglesas en las costas del Norte de la isla y al cónsul inglés en la Habana, demostrándole que semejantes visitas violaban el tratado de 1835, por cuyo artículo 1.º no pueden registrarse los buques que se hallen en los puertos de las respectivas naciones, sino con

permiso de la autoridad local, ni ejercerse el derecho de visita, sino por los buques autorizados expresamente para ello.

Las razones del general Concha fueron tan graves y tan convincentes, que el cónsul inglés y el comandante del vapor Stith pasaron al palacio del capitán general y le manifestaron que si lo ocurrido en Sagua la Grande era como el señor Concha decía, desde luego desaprobaran la conducta del comandante del vapor Bazzard, y que no pudiendo hacerse a la mar el vapor Stith en dos días, rogaban al capitán general de Cuba que hiciese pasar al comandante del Bazzard los pliegos en que desaprobaran su conducta.

Esto bastó para que se retirase el lanchon inglés, que ya había hecho fuego sobre una goleta costanera; pero atendiendo el marqués de la Habana a cuanto corresponde al sostenimiento de la dignidad y del derecho nacional, envió a Sagua la Grande algunas fuerzas de infantería, y dispuso que hiciesen pasar al mar todos los buques de guerra disponibles, para hacer respetar nuestro pabellon, en tanto que ha dirigido a Madrid las comunicaciones convenientes. Para concluir, dice la Hoja que es completamente falso, segun las comunicaciones oficiales, que ningún crucero inglés haya entrado a registrar nuestros ingenios; y que el gobierno de S. M. ha dado su completa aprobación a todo lo hecho por el capitán general de la isla de Cuba.

Muy digna de ser conocida es la declaración que a continuación insertamos.—La política invasora y audaz de los Estados-Unidos debe ser reñida por las naciones que profesan la religión del derecho, y que comprenden lo que es la independencia nacional. Los angustiados pueblos de la América Meridional acuden hoy a las grandes potencias europeas, colocando bajo su protección los bienes mas queridos para un pueblo, su nombre y su independencia. Esperamos que este llamamiento de las repúblicas americanas no será desatendido.—Aquellas repúblicas no recuerdan el nombre de su antigua metrópoli; confesamos que este olvido nos lastima; pero ha sido tal el descuido con que hemos mirado cuanto concernia a mantener nuestro nombre é influencia en aquellas playas, que ese olvido es casi un justo castigo.

«Declaración.—Los jefes supremos de las repúblicas de Nicaragua y de Costa-Rica, reunidos en Rivas, después de haber arreglado las cuestiones que dividían a ambas repúblicas, y restablecido entre sí la paz y la armonía mas completa, de común acuerdo, y para asegurar la independencia de los dos países, como de todos los estados de la América del centro;—Considerando que una nueva invasión de filibusteros americanos amenaza de nuevo la independencia de Costa-Rica y de Nicaragua, con desprecio de todas las leyes que protegen a las nacionalidades y que garantizan la vida y las propiedades de los ciudadanos en los países civilizados;—Que esta invasión, reprobada oficialmente por el gobierno de los Estados-Unidos, se prepara en realidad bajo su patronato como medio de apoderarse definitivamente de la América central, si ella rehusa entregarse a los Estados-Unidos;—Que hasta el presente, todos los agentes oficiales de los Estados-Unidos en Nicaragua se han hecho los cómplices y los auxiliares de los invasores, obrando como dueños y enarbolando audazmente la bandera de los Estados-Unidos por donde quiera que, como en San Juan del Sud, no debería flotar mas que la de Nicaragua, y amenazando abiertamente a la América del centro con una anexión inevitable;

Que el ministro actualmente acreditado en Nicaragua se jacta en público de haber planteado imperiosamente este ultimatum: ó la toma de posesión legal de Nicaragua por la ratificación del tratado Casas-Irizarri, ó una nueva invasión de filibusteros ya organizada en Mobila bajo la bandera americana;—Que por lo demás, el gobierno de los Estados-Unidos ha declarado al mismo, segun los despachos oficiales enviados al de Costa-Rica por su ministro plenipotenciario en Washington, que se hallaba absolutamente imposibilitado de impedir nuevas tentativas de los filibusteros, y de proteger la neutralidad del Centro-América a causa de la insuficiencia de la legislación de los Estados-Unidos sobre este punto;—Considerando que tres años de guerra y devastación han quitado a las dos repúblicas los medios de resistir a un nuevo ataque de millares de bandidos; que las ciudades de Nicaragua

CAPITULO XIII.

«No te irrites! Encorcha tu cabeza y llora; piensa que hay una cosa en el corazón del hombre que se llama remordimiento. (Barnave).

Desde que amaneció, principió a notarse en la aldea un movimiento inusitado. Así pues, el pueblo se encontraba entre dos movimientos: uno el de los habitantes de París que iban al encuentro de los monarcas cautivos; por otra parte los de Varennes que volvían en triunfo con su real cautiva.

Yo miraba a Barnave: esta pálido y abatido; salía de un sueño horrible. Largo tiempo estuvo mirando alrededor de sí tratando de recordar sus espíritus; cuando me vió, me alargó la mano. —He aquí el gran día, Federico,—me dijo.

al rey. Si le digo:—Compadécete de la joven, buena y dulce, hermoso ángel que ha curado tus heridas, inocente mujer que ha salvado a la reina de los peligros que ha corrido su vida,—el pueblo matará a esa santa princesa Isabel. Si digo al pueblo:—Besa las manos del niño, salva a tu delfín que te sonríe; que juega con tu cólera, que llora si lloras, y sonríe si sonríes,—el pueblo matará al niño. Yo soy el rey del pueblo, pero un rey vencido, un rey sospechoso, un rey cuya voz no se escucha, un rey destronado, y si me perdonais, un rey dispuesto a morir por vos.

Barnave, prosternado a los pies de Elena, arrebatado por sus dolores, estaba sublime. Su voz era sonora, su actitud noble, su arrepentimiento ferviente.

Elena le alargó la mano y le levantó. —¡Ojalá,—dijo,—fuese yo la reina! ¡ojalá la asamblea se contentase conmigo! yo os seguiría sin pena y sin miedo, y antes de morir os perdonaría todas mis desgracias.

Estas palabras hicieron a Barnave volver en sí; no pareció sentir su engaño y repuso:

—Hubiera debido pensar, en efecto, señora condesa, que no estáis lejos de la reina.

dines de Saint-Cloud; si os he obligado a abandonar vuestra capital y vuestro reino; si os obligo a volver hoy prisionera bajo el peso de trescientas mil bayonetas enemigas, ¡oh! perdonadme; es que he sido mas poderoso que lo que hubiera podido creer; es que mi fuerza ha ido demasiado lejos; es que me he encontrado horriblemente servido en mi cólera y en mi venganza. Nosotros, reyes del pueblo, reyes de un día, tenemos aduladores como verdaderos reyes; el pueblo, nuestro súbdito, satisface nuestros menores deseos; hacemos un ademan, y a este ademan quema, mata, destroza sin oír nada. El pueblo, sanguinario adulador, se pone a adivinar nuestros deseos, y cuando estamos tristes, sería capaz de matar a un rey verdadero por distraernos a nosotros, reyes facticios. ¡Oh! ¡son bien desgraciados los reyes del pueblo! ¡tienen un poder bien eventual! se les escucha y se les obedece poco. Si yo digo a la muchedumbre, ¡mata! de seguro mata. Si le digo:—Salva a esa mujer,—mata. Si le digo:—Compadécete del rey que vuelve y que no ha derramado una gota de sangre,—que te ha hecho libre, y que se ha despojado él y los suyos, y que te ha hecho distribuir hasta el último pedazo de oro de su vajilla,—el pueblo mata

—Hoy me entregan a la reina. ¿No creéis que soy bastante feliz?

Quise responderle, pero me faltó la palabra. Le tomé la mano y se la estreché cordialmente.

—Creo que sois el hombre mas digno de compasión de los hombres.

Entretanto se entreabrió la puerta de la habitación en que estaba mi prima Elena.

—¿Cómo está mi madre?—le pregunté;—¿cómo habeis pasado vos la noche?

Estaba abatida, sus ojos estaban encarnados de llorar, y su rostro lívido; se había puesto un traje blanco y un cinturón negro en señal de luto.

—No se trata de mí,—me dijo.—Vuestra madre duerme, dejémosla dormir, que por tardar que despierte será temprano. Pero y la reina, Federico? ¿dónde está la reina? ¿quién nos impide ir a buscarla? Marchemos a pie si es preciso, Federico; es preciso que yo vuelva a ver a mi real señora; la incertidumbre me mata. Por piedad, por honor, por amor si es necesario, dadme el brazo y marchemos.

Al decir esto, estaba fuera de sí y dispuesta a todo.

—¡Ah!—dije yo,—ya sabeis si os seguiría a

están destruidas en todo o en parte, el comercio paralizado, la población diezmada, y que después de una resistencia encarnizada, que prueba su patriotismo, los nicaragüenses pueden sucumbir bajo el peso de la fuerza y el número, si la Europa no se digna al fin defenderlos contra atentados inauditos en el siglo XIX.—Declaran solemnemente:

1.º Que ponen la convención relativa al canal de Nicaragua arriba mencionada bajo el patronato de la Europa civilizada, apelando a la justicia y a la humanidad de todas las naciones cristianas contra las tentativas de los piratas y de los bucaneros de que son víctimas hace tres años.

2.º Que colocan la independencia y la nacionalidad de las repúblicas de Nicaragua y Costa Rica bajo la garantía de las tres potencias que han hecho respetar la independencia y la nacionalidad del imperio otomano, la Francia, la Inglaterra y la Cerdeña.

3.º Que suplican a los gobiernos de estas tres potencias no dejen por mas tiempo sin defensa las costas del Centro-América; sus ricas comarcas a merced de una nueva invasión de bárbaros y el camino futuro del comercio del mundo sin una garantía segura de libertad y de neutralidad.

4.º Que ellos, por su parte, se comprometen en nombre de sus pueblos, a aceptar de estas tres potencias todas las condiciones que exijan para su concurso, con tal de que se extiendan a todos los Estados de América el derecho público de la Europa civilizada; y, en caso necesario, se imponga por la fuerza a los que tan audazmente lo violan. En fe de lo cual firman la presente declaración.—Rivas 1.º de mayo de 1858.—Firmado: Tomás Martínez. Juan R. Mora.

Hé aquí el estado de las obras del ferrocarril del Norte en fin del mes anterior:

En el viaducto de Arévalo se hallan colocadas cinco hiladas de cantería en cada uno de los estribos, cuatro hiladas de dovelas sobre la imposta de arranque en una de las pilas, una hilada de dovelas en otra y nueve correspondientes a la pila del centro para recibir la imposta.

En el puente de Medina se hallan colocadas dos hiladas en uno de los estribos, y dos en una de las pilas.

En el puente sobre el Duero se trabaja con actividad en el establecimiento de la gran cimbra del arco central, habiéndose concluido los dos arcos pequeños laterales.

En el de Valdestillas se colocarán pronto las estacas en que ha de estribar la cimbra de su arco principal.

El puente sobre el primer arroyo del Esgueva está enteramente concluido, faltándole únicamente la barandilla o antepecho de hierro. En el mismo estado se encuentra el construido sobre el segundo arroyo, y en los dos está ya terminada la varanación de sus cauces respectivos.

El puente que se construye sobre el río Pisuerga en la proximidad del pueblo de Cabazon, tiene concluidos los tres arcos laterales de la margen izquierda, y en los tres de la margen derecha sobre los tres de la izquierda, está colocada la imposta de coronación. Las pilas y pilas-estribos de los tres grandes arcos del centro tienen todas tres hiladas de la bóveda, estando concluida de poner en uno de ellos la cimbra, llegando en otro a la mitad de su construcción. A los cuartos de conos les falta poco para su conclusión. Se está concluyendo en los arcos laterales un radiol o encajado en arco de círculo invertido y de buenos sillares.

El puente sobre el Carrion, en Duéñas, está concluido, faltándole únicamente el retendido de una de las bóvedas, la barandilla o antepecho de hierro y los cuartos del cono, que llegan a la mitad de su construcción.

En el puente de Torquemada se está colocando la cimbra y estableciendo la grua para el asiento del material, habiéndose colocado ocho hiladas de uno de los arcos extremos y seis en el estribo correspondiente, sobre la imposta de los arranques.

Se ha construido un cajón para una de las pilas del puente del Moral é igualmente el hormigón de la tercera cepa, hallándose el estribo derecho con la decima hilada.

Por toda la sección de sueltos,

F. M. Redondo.

REVISTA DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

El *Diario Español* dice que ha llegado la hora fatal de su muerte y descrédito a la fracción retrograda que vive a la sombra de los principios moderados. Lo que debe suceder suceda, añádele, y los ilusos adversarios de la escuela monárquico-constitucional y de las doctrinas conservadoras, que tan felices se las prometen, no contarán por mucho tiempo con los elementos a fines que como resto de una política funesta, les quedan en el mando y en los altos cargos, cuyo ejercicio se convierte, procediendo indignamente, en detrimento de las instituciones liberales y de la legitimidad que en ellas descansa.

La España contesta a nuestro artículo del jueves. En otro lugar nos hacemos cargo de este trabajo.

La *Cronica* deduce, en vista de la carta del señor Lopez Grado, que el partido progresista se halla en completa disolución.

El *Parlamento* opina porque las noticias que diariamente publican todos los periódicos de Europa acerca de los proyectos que, según la creencia general, abraja el emperador Napoleón respecto del África, merecen llamar la atención de los hombres pensadores, y muy principalmente de la prensa y el gobierno de España, interesada mas que nadie en cuanto tenga relación con la antigua Mauritania.

Hé aquí algunos de los principales párrafos de su artículo:

«La *Abrja del Norte* dice que no bien se encargue el príncipe Napoleón de la lugartenencia imperial en la Argelia, para cuyo gobierno será investido de facultades especiales y extraordinarias, y recibirá del emperador mismo detalladas instrucciones, el príncipe hará una excursión contra los piratas del Rif.

No tratamos hoy de examinar lo que significa este propósito de llevar las armas francesas a vista de las columnas de Hércules. Tampoco vamos a llamar la atención de los lectores hacia la singular coincidencia de estar hoy los ingleses efectuando importantes obras de fortificación en la costa de Gibraltar, para que fuera del puerto no sea dado a los buques aproximarse a la imponente roca que es (desdicha grande la nuestra) como padron de ignominia que nos acusa en el seno de nuestro hogar mismo.

Oportunamente nos haremos cargo de todos estos particulares, que requieren mayor detenimiento y estudio que el que los podemos consagrar hoy, y trataremos de investigar si los visibles conatos de nuevas conquistas francesas en África propenden o no a menoscar en el Mediterráneo la influencia de la orgullosa Albion; si son como síntomas expresivos de que ha de romperse en plazo mas o menos corto la alianza que dió el triunfo en Crimea a las grandes potencias occidentales.

Lo que en tiempos de Felipe II decía Campanella para encarecer la importancia del dominio del mar, en su opinión *llave del mundo*, puede considerarse aun mas exacto, si cabe, concretando un tanto la idea al dominio del Mediterráneo, hoy verdadera llave del poder en Europa y en Oriente. ¿Qué extraño, pues, que Francia é Inglaterra, ayer cordialmente unidas al parecer, ni en las alanzas ahora, real y aparentemente (por causas que no son de este lugar, y que todo el mundo conoce), se aprestan a luchar un día por el predominio del mar, cuando que así bañan las costas de Italia y Grecia, como las de España y Berberia, como las del dilatado imperio turco? En la expectativa de esta no imposible eventualidad (lo hemos dicho y volvemos a repetirlo) España no debe permanecer inactiva (indiferente a lo que está pasando a las puertas mismas de nuestra casa. España es tal vez, entre todas las naciones europeas, la que mas tiene que perder o ganar, según la conducta que observe en esta ocasión suprema, si lo que hasta ahora no pasa de ser una sospecha fundada en cálculos de mas ó menos probable realización, llega a ser hecho caracterizado y trascendente.

Medítese bien en lo que podría significar con relación a nuestro país el que la nación que limita por el norte nuestro territorio dilatase sus conquistas en África hasta los límites del Calpe, y pudiese en momentos dados estrecharnos tambien por el mediodía, encerrándonos como en círculo de hierro, y contando entonces con medios de imponernos hasta cierto punto su voluntad de que hoy carece por dicha nuestra y en bien del equilibrio europeo.

Esta simple indicación, que esplanaríamos otro día haciendo al efecto las debidas observaciones, es mas que suficiente de suyo para despertar en todo corazón español el deseo de volver los ojos a nuestros presidios africanos, los cuales pueden ser como el punto de apoyo del ensanche de nuestro poder allende el Mediterráneo.

El porvenir de la política española, si en España los gobiernos pesasen o pudiesen pensar en algo mas que en las mezquinas luchas del egoísmo de los partidos, que en las miserables exigencias del interés individual, está en África y en América. Tiempo es ya de pensar seriamente en lo que nos cumple hacer en una y otra parte del mundo. Tiempo es ya de que, sea cual fuere el partido que entre nosotros domine, sea cualquiera la aspiración política que entre nosotros prevalezca, se procure llevar a cabo con unidad de miras é incansable perseverancia lo que tanto conviene a los intereses de nuestra nación y de nuestra raza, lo mismo del lado allá del Mediterráneo que en la parte mas hermosa y rica de ambas Américas. De otro modo, permaneciendo en inacción mientras los demás se mueven y se hacen al par sin grandes escrúpulos la hora de su propio engrandecimiento, podremos el día menos pensado encontrarnos imposibilitados de poner libremente en acción los grandes elementos que aun poseemos para volver a ocupar el puesto que nos corresponde entre las naciones europeas.

La *Iberia* se ocupa del infortunado desafío que ha tenido lugar en Francia, entre Mr. Pene, redactor del *Figaro* y dos oficiales de húsares, por una sátira que aquel publicó en dicho periódico.

Hé aquí como se expresa nuestro colega:

«Igno ramos si los idolatras de Napoleón III, los que quisieran trasladar a nuestro país su política personal, no sabemos, decimos, si aprobarán la nueva era que ha comenzado para el imperio con el extraño desafío, ya célebre, de Mr. Pene, el infortunado redactor del *Figaro*; pero ya la admitan o ya le sirva para conoer cuán errada era la marcha que seguían defendiendo un sistema que a tales consecuencias conduce, como esta cuestión empieza a tomar tales proporciones que pudieran ocasionar un conflicto, bueno será que nos ocupemos por un momento de las probabilidades de este conflicto y de las consecuencias que, dado caso, que ocurriera, podría tener para nosotros.

Comencemos por fijar los hechos, aunque muy ligeramente, pues ya tienen noticia de ellos nuestros lectores. M. Pene, escritor satírico gracioso, pero no mordaz, publicó en el *Figaro*, bajo el seudónimo de Nemo, un inofensivo artículo de un baile, a propósito del cual decía:

«Progreso sensible! No había en él el inevitable subterfugio uniforme, arrancado a los encajes con sus espuelas, ejecutando *rassias* en las bandejas, plaga inevitable de los salones que comienzan.

Se le convida una vez, —jamás dos. El primer acto de los salones que han hecho su prueba, es desembargarse de él.

Apenas marchan, cuando lo envían al diablo, como hizo Sixto V con sus muletas después de la elección.

Esto que no pasaba los límites de la buena sátira, pues ni se atacaba a persona alguna determinada, ni se acusaba a la clase de cosa ofensiva al honor, dió sin embargo margen al desafío de M. Gourtill, a quien como saben nuestros lectores, M. Pene hirió en el campo. Uno de los padrinos de M. Gourtill era M. Hyene, maestro de armas, que viendo herido a su apadrinado, y convencido de que el victorioso no tiraba las armas, insultó a M. Pene y le obligó a batirse de nuevo, cansado como estaba, hiriéndole seguramente a mansalva. Esto podrá considerarse desde luego como un asesinato odioso: mas si hubiera parado aquí, ninguna importancia política tendría. Lo notable es que en este suceso, que ha indignado a cuantos de él han tenido noticia; el emperador parece haber tomado el partido M. Hyene,

no solo no le ha castigado, no solo ha considerado bastante sujetarle a un juicio en que hay tantos motivos para creer parcial, no solo no se ha opuesto a que cerca de la casa de M. Pene se celebrase un festín, en que se ha brindado por el *vengador del ejército*, sino que se ha impedido a los padrinos de M. Pene la publicación de una carta rectificadora de los hechos, desfigurados en una comunicación presentada colectivamente por 42 oficiales al redactor de un periódico de Saint-Germain.

Esto en unos momentos en que el pueblo de París y el ejército están desunidos; esto cuando una lucha pudiera tener lugar, es muy significativo y justifica las apreciaciones que ha hecho el *Times* sobre este asunto, diciendo entre otras cosas:

«El ejército ha triunfado, quizá causando secreto placer al gobierno, y en lo sucesivo la prensa tendrá esa limitación mas, que puede hacer inútiles las advertencias, y evitar la impopularidad que pue de acarrear a la administración.

El ejército, como cuerpo, es el apoyo del imperio, y sería una idea feliz convertir a sus oficiales, como individuos, en instrumento de terror contra los periodistas de oposición, que pueden ser provocados a responder de cualquiera expresión y a batirse con un regimiento que se ofrezca para tales casos.»

El *Clamor Público* compendia el objeto de su artículo en estas palabras:

«Es indigno de un hombre, abdicar en un partido; es indigno de un partido abdicar en un hombre. Tal vez en estas dos series de abdicaciones se encierre toda la historia de los males de nuestra patria, y no sabemos si del mundo entero.»

De ellas se deduce que nuestro colega no admite la subordinación absoluta del hombre a un bando político, por que en realidad es imposible. Ni en el orden físico, ni en el orden moral puede hallarse esa igualdad que algunos creen necesaria a la existencia de los partidos políticos.

Las *Novedades* contesta al comunicado del señor Lopez Grado y a *La Epoca* en las siguientes líneas:

«La inexistencia con que se habla y se discute estos días acerca de la unión liberal; el comunicado del señor Lopez Grado, que aboga por ella, llamando a un seno, aunque haya sido inútilmente, a sus antiguos amigos políticos los progresistas que se muestran sordos a sus ruegos, todo revela que se han fundado muchas esperanzas, mal disimuladas, y temores, que no se ocultan tampoco, de una próxima elevación al poder del jefe de este, que generosamente llamaremos partido, aunque quizá fuese mas propio aplicarle otro nombre mas modesto y reducido.

Entre los diarios mas preocupados, mas llenos de esperanzas, se cuenta *La Epoca*, que en uno y otro artículo se empeña, aunque sea con cierta falta de unidad, en abogar por el advenimiento de los hombres, cuya causa defiende como si fuera la suya propia.

Es tarea árdua, y que necesita toda la habilidad, todo el eclecticismo, toda la flexibilidad de ese diario, la de hacer bogar esa barca que lleva los doce hombres de corazón por entre los escollos moderado y progresista, en que tan fácil, en que quizá fatalmente ha de ir a estrellarse.

De las dificultades que debe sentir *La Epoca*, nos ofrece nuestro colega todos los días pruebas evidentes, que revelan muy a las claras cuán insostenible es la posición en que quiere colocar al partido vicarista.

Cuando se trata de asimilarse progresistas, ese diario de la tarde sube de punto su liberalismo; cuando se propone tranquilizar a los moderados, los recuerda los servicios prestados al trono con la restauración del 56, el camino que con ellos abrió al partido moderado para que recobrase el poder que perdió en 1854, todos saben cómo, y con cierta compunción esclama: «¿y hay quien acuse a la unión liberal de que solo serviría de puente al progresismo si volviera a ser poder?» Deesta suerte, *La Epoca* ha emprendido la obra, imposible de demostrar que es progresista sin dejar de ser moderada, que es moderada sin dejar de ser progresista.

Porque al cabo, prescindiendo del partido democrático y el neo-católico, ¿qué otros quedan en el campo de la política, sino el moderado y el progresista, el primero sin principios ó sin práctica de ellos, el segundo con los suyos, bien claros, bien explícitos, bien definidos?

La Epoca dirá que quiere formar con moderados y progresistas un tercer partido. No lo dudamos, pero desde luego ha podido conocer la imposibilidad de su empresa. Era menester para eso que formulase un programa, un nuevo sistema de gobierno, una Constitución, en fin, que no fuese, ni la moderada de 1845, ni la progresista, hecha en las Cortes constituyentes, símbolo de este partido.

Así verán los prosélitos que hacia, así verán cuantos moderados y progresistas abandonaban sus principios; así podría contarlos y exclamar: «¿Hé aquí el partido de la unión liberal!»

¿Ha sucedido nada de esto? ¿Puede suceder? No.

La unión liberal, pues, se agitará en el vacío, y preciso es confesar que para guardar esa posición ambigua, no podía haber escogido órgano mas adecuado que *La Epoca*, cuyo sistema de equilibrio *sui generis* es ya casi proverbial.

Quien lea atentamente ese diario, verá que le satisface el ministerio Armero-Mon, que ha reconocido como moderado, y que hoy mismo espera muchas reformas, mucho progreso en sentido liberal del señor Posada Herrera.

Y que no se nos crea por nuestra palabra.

En su número del miércoles, ha intentado dar con toda franqueza su programa político, el programa de la unión liberal.

De él vamos a dar cuenta a nuestros lectores, citando lo que para progresistas y moderados dice, dejando a unos y a otros decidir si se puede satisfacer a nadie con ese doble juego, con esa anfibia que emplea, el día que pide claridad y luz para que se espongan todos los sistemas.

Y mas adelante añade, después de copiar algunos párrafos del diario vicarista:

«Empieza proclamando la Constitución de 1845, lo cual parece muy esplícito, y lo sería si no dijese mas. Pero luego confundiendo la cuestión de principios con la de aplicación, con giros y rodeos, con subterfugios palpables y manifiestos, conociendo que ese Código es el moderado y que acclamándolo se confundiría con el partido que lo hizo y ha proclamado desde el año en que se promulgó hasta 1861,

desde su restauración por O'Donnell, aplaudida por *La Epoca*, hasta el presente, y que con él no podría seguirlo un solo progresista verdadero, entra en las mas singulares y extrañas interpretaciones.

Quiere esa Constitución practicada en su espíritu eminentemente parlamentario y liberal, pero (esta particular adversativa viene a templar esa práctica liberal y parlamentaria), pero partiendo del principio de que el trono es en España una institución antiquísima, popular y permanente.

¿Qué quiere decir eso? ¿Qué significa eso? ¿En dónde está esa oposición entre el trono antiquísimo y popular y esa práctica que le parece a *La Epoca* el *sumum* de las aspiraciones de la unión liberal?

Francamente, no podemos creer que nuestro colega habla en serio.

Pide luego la elección por provincias, un jurado de garantías y altísima moralidad: que no sabemos cómo organizarla cuando podía habernos sacado de duda con ese adjetivo que tan a la mano tenía pidiendo como los progresistas el jurado popular.

La Epoca aboga por el Senado vitalicio, que de seguro no ha hallado en las Constituciones progresistas, y por último, no quiere ni los mayorazgos ni la amortización eterna.

Desgraciado ha andado en esto. ¡Eterna! ¿Qué es eterno aquí? ¿Qué quiere decir esa eternidad? ¿Acepta la amortización temporal? Entonces, ¿qué progresista aceptará ese programa?

¿Por qué no acepta los mayorazgos temporalmente? ¿rechaza la amortización desde luego como rechaza esto?

¿Si estará el *quid ministerial* en la aceptación de la amortización?

La *Discusión*, fijando su atención en la actitud tomada por el partido democrático de Inglaterra en las tres cuestiones políticas y económicas mas capitales que se han suscitado en el Reino Unido, deduce la superioridad de las doctrinas radicales sobre la de todos los partidos medios para resolver los mas graves conflictos, los mas importantes asuntos, bajo el doble aspecto de la justicia y la utilidad.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

El *Estado* sostiene, con muy buenas razones, que la oposición es una de las necesidades orgánicas del sistema representativo.

Si la contradicción no existiese, así en el mundo interior individual como en la vida de los pueblos y de los gobiernos, dejaría el hombre de estar constituido por elementos diversos, y dejarían los pueblos y los gobiernos de estar constituidos por los hombres.

La *Esperanza* refuta un artículo de *Las Novedades*, en el que este periódico censuraba la disposición de hacer asistir a la procesión del *Corpus Christi* a todos los eclesiásticos residentes en Madrid.

La Epoca dice que a medida que se han ido debilitando por sus luchas intestinas los dos partidos monárquico-constitucionales que había en España, el progresista y el conservador, han ido engrosando las filas democráticas y absolutistas.

Nuestro colega deduce de estas palabras la necesidad de unir entre sí a todos los amigos de la monarquía y de la libertad para contrarrestar las tendencias democráticas y absolutistas. Esa unión de todos los hombres constitucionales es lo que *La Epoca* denomina *unión liberal*.

El *Leon Español* cree que es sumamente exagerado el gozo a que se ha entregado *La Epoca* con motivo de la carta del señor Lopez Grado.

J. Gomez Dies.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

REAL DECRETO.

Habiendo regresado el ministro de Estado y Ultramar de su viaje a los puertos de Alicante y Valencia, vengo en disponer que el ministro de Gracia y Justicia cese en el despacho de los negocios de Ultramar de que estaba interinamente encargado.

Dado en Aranjuez a seis de junio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Javier de Isturiz.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REAL DECRETO.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Aceleso Miranda, diputado a Cortes, vengo en nombrarle vocal del consejo de sanidad en la vacante que resulta por defunción de D. Victor Tomás Murro, agente consular.

Dado en Aranjuez a seis de junio de mil ochocientos cincuenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 18.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al director general de los cuerpos de estado mayor del ejército y plazas lo que sigue:

«Enterada la Reina (Q. D. G.) de una instancia promovida por el capitán graduado, teniente que fue del cuerpo de estado mayor de plazas, D. José Novillos y Arriaga, dado de baja en el ejército en virtud de real orden de 26 de marzo de 1855, se ha servido concederle, de conformidad con lo informado por el tribunal supremo de Guerra y Marina en acordada de 12 del actual, el relief que solicita, pero sin abono de sueldos ni de servicios durante el tiempo que ha estado de baja, debiendo quedar en la situación de excedente de estado Mayor de plazas con residencia en Zaragoza interin obtiene colocación; siendo asimismo la voluntad de S. M. que se publique la rehabilitación de este

oficial en la orden general del ejército, comunicándose tambien a los directores é inspectores generales de las armas é institutos, capitanes generales de los distritos y al señor ministro de la Gobernación del reino del mismo modo que se efectuó con su baja.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 20 de Mayo de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

Núm. 44.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al capitán general de la isla de Cuba lo que sigue:

«Enterada la Reina (Q. D. G.) de la instancia que V. E. dirigió a este ministerio con carta núm. 3,129 de 9 de enero último promovida por el sargento mayor veterano de milicias disciplinadas de esa isla, D. Martin Gil Aballe y Cabeza, en solicitud de ingresar en el escalafon del ejército permanente, continuando en su actual destino; y en vista de lo informado sobre el particular por la sección de Guerra y Marina del consejo real en 20 de abril siguiente, se ha servido disponer figure el interesado en el escalafon de su arma con la antigüedad en el empleo de segundo comandante de 24 de enero de 1857, en cuyo día cumplió los seis años de servicio efectivo como sargento mayor, debiendo tomar los que se hallen en su caso las antigüedades que respectivamente les correspondan, toda vez que no puede tener efecto retroactivo la real orden de 10 de enero del presente año, la cual registró para lo sucesivo.»

De orden de S. M., comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de mayo de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

Núm. 42.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina lo siguiente:

«Enterada la Reina (Q. D. G.) de la instancia promovida por Antonio Jimenez solicitando pensión por haber muerto en acción de guerra su hijo Domingo Manzanare, sargento segundo que fué del regimiento provincial de Alcazar de San Juan, y en vista de lo mandado en real orden de 22 de diciembre de 1856 acerca de las instancias que se promuevan reclamando pensiones de las comprendidas en el decreto de 23 de octubre de 1811, ha dispuesto S. M. que aquella real resolución quede sin efecto y que por lo tanto se admitan las instancias que en cualquier tiempo se presenten, siempre que estén en debida forma documentadas.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de mayo de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

Núm. 12.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice hoy al director general de caballería lo siguiente:

«He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la instancia promovida por D. Manuel de Sousa y Cerder, capitán del regimiento cazadores de Talavera, 17 de caballería, en solicitud de que se le invalide una nota desfavorable que tiene estampada en su hoja de servicios; y S. M., considerando que, según la real orden de 20 de diciembre de 1853, las notas procedentes de castigos impuestos por malversación de caudales no son susceptibles de invalidación, al propio tiempo que, de conformidad con el parecer del tribunal supremo de guerra y marina, no ha tenido a bien acceder a la referida instancia, se ha dignado declarar nula y sin valor alguno la providencia dictada sobre el particular el año próximo anterior por el general inspector en revista del cuerpo a que pertenece el interesado, en razón a que carecía de facultades para ello y a que está en oposición a las reales órdenes vigentes.»

De la de S. M., comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y fines correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de mayo de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

Núm. 29.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al director general de administración militar lo que sigue:

«La Reina (Q. D. G.), en vista de una comunicación del capitán general de Extremadura, fecha 31 de marzo último, proponiendo se modifique la disposición segunda de la real orden de 23 de febrero de 1843, que trata del modo de socorrer a los militares enfermos que se trasladan de unos hospitales a otros, se ha servido S. M. resolver, de conformidad con lo informado por V. E. en 12 del actual, que el socorro que en lo sucesivo haya de darse, según la expresada disposición, a los militares enfermos que se trasladan de un hospital a otro, conducidos por los puestos de la Guardia civil, sea, además del gasto de bagajes, si lo hubiere, el del importe de tantas estancias como días invierten en la ruta, haciéndose constar estas circunstancias en el pasaporte que debe llevar el jefe encargado de la conducción.»

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 23 de mayo de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zúñiga.—Señor....

MINISTERIO DE MARINA.

Guarda-costas.

El falucho *Aguila*, del apostadero de Algeciras, y la escampavía *San Isidro*, del de Valencia, apresaron en el día 12 del corriente, el primero una barquilla con cuatro bultos de géneros, cinco de tabaco y tres canastos de loza, sin reos, y el segundo un falucho con seis hombres y su patron, en las aguas de Buriana, con géneros.

CORREO ESTRANJERO.

El *Diario alemán de Francfort* da algunos nuevos pormenores acerca de los asuntos de Montenegro. Pretende saber por buen conducto que la comisión especial que debe ser llama-

da á arreglar las fronteras entre la Turquía y el Montenegro principará sus trabajos antes de la conferencia de los embajadores que estará encargada de resolver definitivamente la cuestión. Los comisionados marcharán al terreno para hacer una investigación en los puntos de lucha disputados, y la conferencia diplomática pronunciará según el resultado de esta investigación. Queda la cuestión de soberanía, sobre la cual, según el mismo periódico, ninguna de las potencias europeas ha manifestado todavía su opinión. Sin embargo, el diario alemán cree saber que la Francia es la única que defiende abiertamente la independencia de Montenegro, mientras que Austria é Inglaterra parecen desear que este pequeño país sea unido por ciertos vínculos de dependencia al imperio otomano.

La *Nueva Gaceta de Prusia* dice que la nobleza de los gobiernos de la Tania y de Cherson han conseguido permiso para nombrar comités para la emancipación de los aldeanos.

El *Diario alemán de Francfort* dice que se espera que el rey de los belgas visitará á Viena en todo el mes de junio. La causa de este viaje será probablemente la permanencia en Viena del archiduque Fernando Maximiliano y su mujer Vudéi.

M. Fernando Lesseps ha dirigido una carta á M. Carlos Mamby, ingeniero inglés, secretario de la comisión internacional para la apertura del istmo de Suez. El objeto de esta carta es rectificar las aseveraciones que ha hecho M. Robert Stephenson, hijo del célebre ingeniero, en la discusión que hubo en la Cámara de los comunes sobre la cuestión relativa al istmo de Suez.

Además del fallecimiento en Cawnpore (India) del tercer hijo, del hijo favorito de sir Roberto Peel, los periódicos mencionan hoy la defunción del hermano mayor de ese gran hombre de Estado. El honorable William Yates Peel, hermano de sir Roberto, murió el 1.º del corriente en Bagington Hall, Warrickshire.

Un despacho telegráfico, recibido en Londres el día 5, ha anunciado que sir Hugh Rose atacó al enemigo en Kourth, matándole 500 hombres. En cambio, añade el citado despacho, las noticias llegadas de Futtehpore son adversas á las armas de Inglaterra. Otro despacho expedido en Agra participa la llegada á Shahjehanpore de sir Colin Campbell y del general Walpole.

También se ha sabido el fallecimiento de Kouer-Sing, el cual ha sido reemplazado por su hermano Vimmer-Sing.

El general Cotton derrotó á los sublevados el 25 ó 26 de abril. Se ignoran aun los detalles de estas noticias.

En París ha causado mal efecto la votación de la Cámara de los comunes en Inglaterra, en oposición al proyecto de canalización del istmo de Suez, tan popular en Francia, y aun en la misma Inglaterra. El señor Lesseps, autor del proyecto, no por eso se muestra desanimado, y cuenta con el triunfo lento, pero irresistible, de la opinión pública.

Cróese que la Corte de Francia dejará á Fontainebleau el 22 de junio, habiéndose retenido en Plombières las habitaciones para las personas que han de acompañar á S. M. desde el 20 de junio al 30 de julio, bajo las mismas condiciones que el año pasado.

El prefecto de policía de París, á fin de impedir que se reproduzcan rumores como el que circuló hace pocos días sobre un supuesto atentado contra el emperador, ha hecho fijar en la bolsa numerosos anuncios recordando el decreto orgánico de 1852 contra los propagadores de falsas nuevas alarmantes.

Algunos periódicos ingleses, ocupándose de los asuntos de la China, anunciaron que las escuadras aliadas se proponían ir á atacar sin demora la ciudad de Tien-Sing. Así lo indicó solemnemente lord Elgin al nuevo comisario general imperial, como punto á propósito para negociar, si con este objeto se llegaba á dar la preferencia á dicha ciudad sobre la de Saing-Hai, donde se hallan reunidos los embajadores y los comandantes de las fuerzas aliadas.

Según la *Patrie*, no sería esta la primera ocasión en que dicha población, una de las más importantes de la China, habría sido elegida para conferencias de esta clase. Ya en 1792 se hospedó en ella George Macartney, embajador inglés en China, encargado de negociar un tratado de comercio con los habitantes de aquellas comarcas, y cuyos esfuerzos fueron completamente infructuosos. En 1816 no fué más venturoso el conde d'Amherst en el desempeño de la misión que le confiara el gobierno inglés.

El horizonte político, dice una correspondencia de París que publica *El Finix*, dista mucho de estar despejado: la represión continúa cada vez más vigorosa; en materia de prensa política, el cesarismo sigue más fielmente que nunca las tradiciones del primer imperio, donde un artículo de fondo era desconocido. Nada más triste que el espectáculo que presenta hoy la prensa política de la Francia; los espíritus superiores hacen oposición al régimen imperial sirviéndose de la literatura, y esto produce cierto malestar, porque va acompañado de una porción de incidentes que hacen reflexionar seriamente á las personas sensatas.

La circulación en Francia de la *Independencia belga*, no solo ha sido prohibida hasta nueva orden, sino que se asegura que se impedirá su paso para España y Portugal. Esta última medida sería el colmo del delirio. Tengo entendido que la *Independencia* va desquiciándose algún tanto de los sinsabores que le produce el rigor de la policía francesa, con los violentos

ataques que dirige al cesarismo y á la persona de César. Vds. no verán probablemente la edición de la *Independencia* destinada para Alemania, Rusia ó Prusia y otros países situados al Norte de la Francia. Como hay tanta circulación de viajeros que vienen del Norte, no faltan ejemplares en París de este y de otros muchos periódicos belgas y alemanes, donde se cuentan cosas estupendas sobre todo lo que nos rodea. La verdad es que jamás se ha hecho al imperio tanta guerra dentro y fuera como ahora; pero esta guerra, como Vd. comprenderá, varía mucho: aquí se murmura por lo bajo y en la intimidad del hogar doméstico; allí se ataca á la faz del sol. Hasta los periódicos ministeriales del gobierno austriaco están estos días insolentísimos: no es extraño para quien esté un poco al corriente de la tirantez que reina entre las cortes de las Tullerías y de Viena. Si esto continúa así, me verá precisado á dedicar capítulo especial á lo que me atrevera á denominar los signos de los tiempos.

La telegrafía privada trasmite los despachos siguientes:

(De la Gaceta.)

«París 9 de junio.—Se cree que casi todas las elecciones de consejos generales serán favorables al gobierno.

Ha vuelto á Tolón la escuadra del mediterráneo. El Mire de Carney ha sido herido levemente por un individuo que le disparó un escopetazo.

Dos convoyes han chocados en Argentan, resultando 11 personas maltratadas y muchos wagones rotos.

«Londres 9.—Según correspondencias de periódicos, Zuloaga se apoderó de Tampico y de los fuertes. Nada de nuevo en Veracruz.

El gabinete inglés ha enviado su ultimatum al de Nápoles respecto á la indemnización de los maquinistas del *Cagliari*.

El emperador de la China invitó á los plenipotenciarios á volver á Canton para negociar allí. Parece que no accedieron. Se decía que los chinos pensaban intentar reconquistar la ciudad.

Ha habido pequeñas escaramuzas en la India, que ninguna ventaja importante han producido al ejército inglés.

(Del Correo autógrafa.)

«Londres 10.—De la conferencia que ha tenido Malmesbury con el ministro de los Estados-Unidos, se deduce que la cuestión de los cruceros ingleses se arreglará satisfactoriamente.

«Londres 11.—La moción de mister Werkeley sobre la India ha sido desechada por 294 votos contra 197.

«Londres 11.—El gobierno inglés ha roto las relaciones con el gobierno provisional de Venezuela, cuya república continuaba agitada con las próximas elecciones.

(De la Correspondencia autógrafa.)

«Marsella 11.—S. M. la reina Cristina desembarcó ayer aquí, procedente de Roma. Hoy sale para París, á donde llegará mañana. S. M. no ha experimentado en el tránsito más que las consiguientes molestias del viaje.

«Londres 11.—Interpelado el gobierno en la cámara sobre insultos que se supone haber hecho el gran Duque de Toscana al representante inglés en aquella corte, ha contestado por el órgano del ministro de relaciones extranjeras, que en efecto el representante de la gran Bretaña ha enviado su dimisión fundada en agravios personales que cree habersele inferido; pero que el gobierno de S. M. B. no tiene aun otra noticia de que se haya ultrajado por el gran Duque á aquel funcionario.

J. Salgado y Rey.

CRÓNICA DE PROVINCIAS.

Un parte telegráfico recibido ayer de Toledo, dice que por la mañana hubo en aquella ciudad un gran incendio, en unas casas inmediatas al colegio militar. Las autoridades, sus dependientes y fuerza armada han acudido inmediatamente y adoptado las disposiciones más energías para cortar el fuego. Este se manifestó desde un principio con tal fuerza, que á pesar del celo mostrado, no ha podido impedirse que tres casas fueran pasto de la voracidad de las llamas. No se sabe que haya ocurrido ninguna desgracia personal.

En la villa de Aranda de Duero, provincia de Burgos, se ha presentado una terrible y asoladora mangua de langosta. Los estragos que empezó á hacer en los sembrados eran tales, que el gobernador dispuso su inmediato y completo exterminio. En consecuencia el alcalde de Aranda salió al campo con cuatrocientos braceros, y unos abriendo zanjas, otros con escobas y otros con sábanas, acabaron con la mayor parte de los dañinos insectos, que fueron enterrados vivos ó quemados en hogueras, como herejes relapsos.

Repetidas veces hemos tenido ocasión de manifestar que mientras los malhechores viviesen tranquilos, merced á la tolerancia incomprensible que hallan en algunos pueblos, y consentidos, digámoslo así, por quienes tienen en sus manos los únicos medios de hacerlos desaparecer, nunca podríamos ver limpia á las provincias de la gente depravada, y vagabunda que las pone diariamente en continua alarma y sobresalto.

Sugiriéndonos estas líneas los robos que tanto van menudeando en nuestro país de algún tiempo á esta parte, acompañados algunos de los crímenes más repugnantes.

De Asturias nos participan la alarma de que se hallan posados aquellos habitantes á causa de la infinidad de delitos de este género que se cometen todos los días, y no está muy lejano el recuerdo del asesinato que acaba de cometerse en la provincia de Ciudad-Real, ni el espantoso robo llevado á cabo en Soria.

Llamamos, pues, muy seriamente la atención del gobierno para que procure un remedio eficaz á estas tristísimas desgracias.

Dice la *Corona de Barcelona*: «Hoy se ha celebrado una reunión de los aficionados.—El que quiera ser baco, cuando ó miras, se le presenta una ocasión propicia, porque interesando en el canal de Tamarit puede alcanzar un interés regular y el título, la nobleza y el tratamiento, que no es un grano de anís, si se considera el capital que debe emplear para alcanzarlo.

—El día 30 hubo en Baeza un terrible incendio en una casa principal en la que perecieron todos los individuos de una numerosa familia, entre ellos tres niños de corta edad. El celo de las autoridades pudo impedir que el fuego se propagase por toda la manzana.

—Han llegado á Barcelona para tratar algunos asuntos referentes á la administración de las tres provincias catalanas, los gobernadores civiles de Gerona y Tarragona.

También ha llegado á aquella ciudad el diputado por Manresa, señor don Angel Villalobos.

—El sábado por la noche fué robada la iglesia parroquial del pueblo de Rubí, provincia de Barcelona. Según parece, los ladrones que penetraron en el templo derribando un tabique por la parte del cementerio, se llevaron el viril, algunos vasos sagrados y los lienzo de algunos pendedores.

La circular del señor ministro de la Gobernación no ha hecho, sin duda, efecto en el ánimo de los criminales autores de este nuevo robo sacrilego.

—Los marineros egipcios que se encuentran en Barcelona á bordo del *Nilo*, presencian con cierta extrañeza las funciones religiosas. El jueves algunos de ellos asistían con vivo interés á la función de la catedral, al paso que otros, á pesar de demostrarse animados de la mas viva curiosidad, desistían de entrar en la iglesia cuando se les indicaba que tenían que descubrirse la cabeza.

—La pequeña crisis monetaria que se ha experimentado en algunas plazas mercantiles, á causa de la exportación de numerario, va desapareciendo rápidamente y terminará en breve, á causa de las disposiciones tomadas por algunos agentes que hoy residen en el extranjero.

—Al ser conducidos desde Gerona al establecimiento penal de Barcelona dos de los cómplices en la causa de robo frustrado á don José Vall-Ibarrera de Casas de la Selva, heridas al mismo y muerte á su criado Martín Roca, de que ya dimos conocimiento á nuestros lectores y por el que hace pocos días fueron agorrotados cuatro en dicha población, se han escapado de la cárcel de Tordera. Estaban sentenciados el uno á cadena perpetua y el otro á 20 años de presidio; este último ha sido capturado por los somatenes, merced á las activas medidas practicadas por la autoridad en el momento que tuvo noticia de la fuga.

E. de Soto.

CRÓNICA GENERAL.

—A bailar.—La junta directiva de la sociedad dramática *Guzmán y Quintana*, que tan gratos recuerdos ha dejado por sus escogidas reuniones de invierno, ha dispuesto, en unión con varios socios de la misma, dar bailes todos los sábados no festivos; durante la temporada del verano, en el mismo local en que la *Camelia* da sus funciones los días festivos, de seis á diez de la noche en el paseo de Recoletos, frente al palacio del señor marqués de Remisa. Dicha sociedad principará hoy sábado de ocho á doce de la noche.

Los señores socios que gusten inscribirse como socios, podrán verificarlo en la secretaría sita en el mismo local: la acción de billetes se compone de dos de caballero y cuatro de señora.—Precio seis reales.

—Parte telegráfico.—Al gacillero de El Occidente. Amigo chico: me voy á ver el *Vesugo* (1), las ruinas magníficas de Herculesano y la panorámica y aspecto del monte Polispilio.

Después de ver esto y de haber examinado las catacumbas de Roma, me volveré á ocupar de tus asuntos.

Yo estoy muy satisfecho con la empajada.

—Tomo 115.—Capítulo 700.—Donde verá el curioso lector, cómo á pesar de las indicaciones de la prensa, y de las continuas quejas y de los diarios atropellos, seguían corriendo los coches de alquiler por las calles de la coronada villa el día 11 del mes de la gripe del año del Señor de 1853, y los tenderos y comerciantes colocando sus aparatos, vulgo cortinas, dentro de las aceras y de modo que sean una perenne incomodidad para los transeúntes, contra lo terminantemente mandado en los bandos de policía urbana.

—Hallazgo curioso.—Un periódico francés dice que se ha hallado en aquella nación el sepulcro y la momia de Poncio Pilatos. Nosotros hemos oído á personas que nos merecen entero crédito, que en Italia acaba de hallarse también la momia del gallo de la Pasión. Son dos importantes hallazgos.

—Nos alegramos.—Un diario de Roma recibido ayer en esta corte, deniega la noticia que ha circulado de la muerte del poeta Alejandro Manzoni.

—Matrimonio.—Uno de estos días se ha verificado el de una de las hijas del general Zarco del Valle, con el teniente general señor don Fernando Fernandez de Córdoba.

—Expedición á Toledo.—Hoy saldrá de esta corte y se dirigirá á Toledo el tren que ha de conducir á los convidados para asistir á la inauguración de esta línea férrea.

—Damos las gracias á la empresa por la atención que ha tenido de remitirnos un billete de convite.

—Placeres de Baco.—Un sereno encontró anoche á caso de las diez y media en la calle del Infante á un *críptico* viejo, que iba acompañado de una señora turca, de lo mas hermoso que puede imaginarse, y tan embriagado en su dicha que el placer no le permitió decir dónde vivía.

—Delicias matrimoniales.—Oyendo el sereno de una calle que existe hacia el Rastro un gran escándalo en una de sus casas, averiguó ser el que le producía un matrimonio que disfrutaba los gozos de su estado de la manera que algunos acostumbraban, siendo el resultado que la esposa se hallaba contenta y con todo un cóndole de cardenales en el cuerpo, sin que por eso se crea que ella manifestara ser inmaculada.

—Cuidadito!—Algunas personas se nos han quejado de la mala calidad del pescado que se despacha en algunos puestos de esta corte.—Llamamos la atención de los dependientes de la autoridad para que cuiden mas de la salud pública, procurando averiguar si es fresco el pescado que se expende en las plazuelas.

—Andalucía.—En uno de los sitios mas públicos y frecuentados de Cádiz, se ha abierto un despacho de refrescos cuyo dueño ha colocado á sus puertas por vía de muestras ó llamadores unos cuadros.

(1) Léase Vesubio, Herclano y monte Polispilio.

en los cuales se loce en bellos caracteres, que dejan muy atrás los del famoso calígrafo Torio, lo siguiente: «El sobresaliente sevillano de refrescos de todas clases superior.» ¡Bravo! ¡bravísimo! ¡vein veces bravo! Diremos lo que don Amadeo en la pieza *A un coarde otro mayor*: ¡Cómo se trabaja en el día!

Este señor, hecho de refrescos de todas clases, claro es que no temerá los calores y siempre es una cosa nueva y nunca vista ni oída ver á un sobresaliente y superior sevillano forjado de refrescos, lo cual de seguro ha de llamar la atención y excitar la pública curiosidad en alto grado. Sin embargo, le aconsejamos no se ponga al sol si no quiere hervir ni sufrir merma, pues ahora se hace sentir la fuerza de sus rayos mas de lo que deseáramos.

E. de Soto.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTO DE ROY.

San Juan de Sahagun, confesor.

CULTOS.

Cuarenta Horas en el primer monasterio de Salesas, donde se celebra función al Purísimo Corazón de María, con misa cantada á las diez, y panegírico que dirá D. Pedro Alvarez, y por la tarde á las seis completas, Salve y reserva.—Sigue la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, en la iglesia de religiosas Trinitarias, y en la de Nuestra Señora de la Buena Dicha.—También continúan los obsequios al Divino Corazón de Jesús en la iglesia de San Ignacio.—Sigue la novena de San Antonio de Padua en Santa María, Santa Cruz, San Justo, Nuestra Señora de Gracia, Recoletas y San Antonio del Prado.—Concluye la novena del mismo Santo en la iglesia de Nuestra Señora de Monserrat.

—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.

Se reza en San Juan de Sahagun, confesor, con rito bello y color blanco, haciéndose conmemoración de San Basilio y compañeros mártires.

CRÓNICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 11 DE JUNIO DE 1853.

VALORES COTIZADOS AYER.

Titulos del 3 por 100 consolidados.	40,50 c.
Titulos del 3 por 100 diferido.	28,25.
Amortizable de primera.	16,50.
Id. de segunda.	10,50.
Deuda del personal.	9,70.

ACCIONES DE CARRERAS AL 6 POR 100 ANUAL.

Emisión 1 de Abril de 1843, de á	
1,000 rs.	58 p.
Idem de 2,000 rs.	91.
Idem 1 de junio de 1851, de á 2,000 reales.	89,50 d.
Idem 31 de agosto de 1852, de á 2,000 rs.	92.
Idem 1 de julio de 1856, de á 2,000 reales.	
Acciones del canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual.	105,50 d.
Idem del Banco de España.	165 d.

CAMBIO.

Plazas del reino.

Plazas.	Has. d.	Has. d.	Has. d.	Has. d.
Albacete....	1 1/2 p.	Lugo.....	1 1/4	
Alicante....	1 1/2 p.	Malaga.....	1 1/8	
Almería....	1 1/4	Murcia.....	1 1/2	
Avila.....	1 1/4	Orense.....	3/4	
Badajoz....	par.	Palencia.....	1 1/4 p.	
Barcelona..	7/8 p.	Pamplona..	1 1/2	
Bilbao.....	3/4	Pontevedra	1 1/2 p.	
Burgos....	1/8	Salamanca..	3/4 p.	
Caceres....	1/8	San Sebastian	1 1/2 p.	
Cádiz.....	par. p.	Santander..	3/4 d.	
Castellón..	1/2	Santiago... 1/2		
Ciudad-Real	1/2	Segovia....	1 1/2	
Córdoba....	par. p.	Sevilla.....	1/8	
Coruña....	1/2	Soria.....	3/8	
Cuenca.....	1/2	Tarragona..	1 1/4 d.	
Gerona.....	1/2	Teruel.....	1 1/4	
Granada....	1/2	Toledo.....	3/4	
Guadalajara	1/2	Valencia....	1 1/4 p.	
Huelva.....	1/2	Valladolid..	par.	
Huesca.....	1/2	Vitoria....	1 1/2 d.	
Jaén.....	3/8 p.	Zamora.....	3/8 p.	
Leon.....	1/4 d.	Zaragoza... 1 1/2 p.		
Lérida.....	1/2			
Logroño....	1 1/8 p.			

Plazas extranjeras.

Londres, á 90 días fecha, 50,20.—París, á 8 días vista, 5,20 d.

Descuento de letras al 5 por 100 anual.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 10 DE JUNIO.

3578 fanegas de trigo.	
5596 arrobas de harina de id.	
2150 libras de pan cocido.	
10347 arrobas de carbon.	
107 vacas, que componen 43931 libras de peso.	
314 carneros, que hacen 9253 id. id.	

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 10.

	Rs. vn.	Cuartos	Libras.
Carne de vaca.	46	34	18 á 20
Id. de carnero.	2	16	16
Id. de ternera.	66	56	34 á 35
Id. de cordero.	16		
Tocino añejo.	110	116	32 á 35
Id. fresco.			
Id. en canal.			
Lomo.			
Jamon.	115	124	42 á 51
Aciete.	55	60	18 á 20
Vino.	34	42	10 á 14
Pan de dos libras.	14	16	
Garbanzos.	30	42	10 á 16
Judías.	26	30	8 á 12
Aroz.	30	42	12 á 11
Lentejas.	15	20	6 á 7
Carbon.	7	8	
Jabon.	59	56	19 á 21
Patatas.	4	5	2

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 10.

Trigo.	de 64	á 80	rs. vn.
Cebada.	de 27	á 32	rs. vn.
Algarrobas.	de	á 40	rs. vn.

ESPECTÁCULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche. Sinfonía.—*Amar sin conocer*.

ANUNCIOS.

HISTORIA POLITICO-ADMINISTRATIVA DE Mendizabal, dedicada al pueblo liberal español, y escrita por D. Alfonso García Tejero.

La obra contendrá, entre otros interesantes asuntos, los siguientes:

Prólogo.—Introducción.—Reseña biográfica.—Columbias acerca de su origen.—Guerra de Portugal.—Ministerio Torneo.—Extinción de los órdenes monacales.—Mendizabal ministro.—Desamortización.—Cortes de 1837.—La guerra civil.—Mendizabal alcalde.—Reformas y embellecimiento de la corte.—Últimos años de Mendizabal.—Su agra popular.—Su desinterés, su pobreza.—Partido progresista: consideraciones acerca de su régimen político.—Entierro de Mendizabal.—Tumbas gloriosas.—Homenaje á los tres ilustres patriotas Argüelles, Mendizabal y Calatrava.

Esta obra constará de 8 á 9 cuadernos de 88 páginas en 4.º, de impresión clara y correcta, y en cada tomo un papel.

Todos los meses se repartirá un cuaderno, que costará CINCO REALES en Madrid al tiempo de recibirle, y SEIS en provincias adelantados, franc el porte.

El primer cuaderno saldrá el 25 de junio.

Los señores suscritores y comisionados de provincias se servirán anticipar el importe de un cuaderno, y recibido este, renovarlo, y así sucesivamente hasta la terminación de la obra.

A los que se suscriban antes de publicarse el primer cuaderno regularámoslos al final de la obra un magnífico retrato de Mendizabal, copiado de la estatua y en tamaño que pueda servir para colocarlo en un cuadro.

Se suscribe en Madrid: Corredora de San Pablo número 22, cuarto bajo; Paredes, calle de Sevilla número 1; Publicidad, Pasaje de Mateu; Pelgrin, Caballero de Gracia; 8; L. Lopez, Cármen 26; Cuetas, Carretas; 9; Bailly-Baillière, Principe, 11; Dechao, Jacometrezo, 63, y Villaverde, Carretas, 4.

En provincias: En casa de los comisionados; pero si se escribe directamente á los editores Orizaga, Tello, Corredora de San Pablo, núm. 22, remitiendo el importe de las suscripciones en libranzas contra el Tesoro ó en sellos del franqueo, será á CINCO REALES el cuaderno.

A LA VELOZ.—TRANSPORTES TERRESTRES Y marítimos entre Madrid y los principales puntos de España, América y el extranjero.

Nadie puede desconocer en el día las ventajas que proporciona á la sociedad el establecimiento de una empresa que por medio de vapores y ferro-carriles se encargue del transporte de mercancías y equipajes. LA VELOZ se ha establecido para llenar esta necesidad y proporcionar al comercio y particulares la facilidad en el envío de mercancías y equipajes con una prontitud y economía desconocidas hasta el día y que ninguna otra empresa de la misma clase ha hecho hasta ahora, como podrán enterarse las personas que gusten acercarse á la administración establecida en la calle del Prado esquina á la del Baño, núm. 15, piso bajo, en donde darán razón de las facturas que tiene la empresa y de los precios á que se hacen los transportes.

BIBLIOTECA LITERARIA.—EDITOR, LUIS García.—Director, Julio Nombela.

La Biblioteca Literaria publica dos tomos todos los meses: uno el día 15 y otro el 30. Cada tomo consta de 300 páginas; y se vende al precio de 3 rs. en Madrid, 4 en provincias y 6 en Ultramar, si la obra es traducida, y 4, 5 y 6 respectivamente si fuere original. Las obras sueltas se venderán á 6, 7 y 10 rs. tomo en Madrid, provincias y Ultramar.

Obras publicadas. El Piloto, dos tomos.—Anatomía del corazón, uno id.—Struensee, dos id.—El Espía del gran mundo, tres id.—Doloras, del señor Campsamor, uno id.—El Tulipán negro, uno id.

En prensa: Espatolino, de la señora Avelandera.—Acasos y providencias, del Sr. Campsamor.—Historias extraordinarias, de Edgardo